



Lectio Divina

Solemnidad de la Epifanía del Señor - El 4 de enero de 2026

San Mateo 2: 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”. Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel”. Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avisenme para que yo también vaya a adorarlo”. Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Paso 1: Lectio

Lea en voz alta el pasaje del Evangelio, despacio y prestando atención a las pausas que presenta. Después de un momento de silencio, vuelva a leer el texto de nuevo en voz alta, y responde: ¿Qué dice la Escritura? ¿Qué sucede durante la lectura?

Paso 2: Meditatio

Lea de nuevo el pasaje del Evangelio despacio y con atención, pero ahora haciendo una pausa después de cada versículo. Al escuchar la Palabra, deja que su mensaje penetre en la mente y llegue al corazón. Subraye cualquier palabra o frase que le llame la atención y reflexiona: ¿Qué me dice la Escritura? ¿Por qué me conmueve?

Paso 3: Oratio

¿Que desees decirle al Señor en respuesta a la Palabra que te ha dirigido? En silencio, ofrece una oración sencilla, que surja como respuesta al mensaje que Dios te ha regalado. (Por ejemplo: alabanza, agradecimiento, petición)

Paso 4: Collatio

Recoge los frutos de esta meditación: (Verdad) ¿Qué enseñanza me revela el Señor? (Vida) ¿Qué dice la Palabra a mi realidad? (Camino) ¿Cómo ilumina la Palabra; mis acciones, mi servicio, mis decisiones?